

90 Años de la Masacre de Ránquil

Enfrentamientos en el Alto Bío-Bío, en los meses de junio y julio de 1934, significaron la muerte de casi 500 campesinos, aborígenes pehuenches y personal policial.

Por Juan Guillermo Prado O.

En nuestra historia han sido frecuentes las masacres, no hay período de nuestra historia republicana que se haya librado de estos hechos siniestros. Sucedió hace exactamente hace 90 años, durante la segunda administración del Presidente Arturo Alessandri Palma.

El conflicto se inicia en 1929, cuando Carlos Ibáñez del Campo dicta un decreto que reconocía a la familia Puelma Castillo la propiedad de 139.362 hectáreas ubicadas en el Alto Bío-Bío, incluyendo 4.000 hectáreas de terrenos fiscales, que habían sido entregadas con anterioridad a familias de colonos.

Los campesinos se organizan en el Sindicato Agrícola de Lonquimay. Una delegación viaja a Santiago para intentar revertir esta medida. Se deroga el decreto y se dicta uno nuevo que crea la Colonia Agrícola de Ránquil.

Cuando asume Arturo Alessandri Palma fue el comienzo de la tragedia de Ránquil y del Alto Bío-Bío. La nueva administración adoptó una política favorable a los intereses de los latifundistas, quienes consiguieron que el gobierno volviera a revisar las medidas paliativas adoptadas por Ibáñez para descomprimir la protesta.

En Lonquimay, provin-

500

campesinos, aborígenes pehuenches y personal policial perecieron en los enfrentamientos en el Alto Bío Bío.

EL HISTORIADOR SEBASTIÁN LEIVA FLORES ES MAGÍSTER EN HISTORIA DE AMÉRICA Y DOCTOR EN HISTORIA. HA PUBLICADO DIVERSOS LIBROS.



cia de Malleco, ocurrió el levantamiento de Ránquil, entre los meses de junio y julio de 1934. Fue una revuelta protagonizada por campesinos e indígenas pehuenches, en contra de la propiedad rural y en protesta por las precarias condiciones de vida que sufrían.

Un grupo de colonos, frustrados por la lentitud por el acceso a la tierra, se tomaron fundos en la zona de Ránquil. Los posteriores días se enfrentaron con Carabineros, apoyados por los latifundistas de la zona.

6 de julio de 1934, se desarrolla una cruenta lucha en el puente de Ránquil, los colonos son rodeados y reprimidos por las fuerzas policiales. Unos doscientos campesinos trataron de impedir el paso a las fuerzas uniformadas y de personas ligadas a los sectores latifundistas. Como resultado, aproximadamente un centenar de personas perecieron durante esos días, hubo decenas de heridos y un número indeterminado fue detenido. Como consecuencia se destruyeron vi-



viendas y propiedades agrarias.

Para el doctor en historia Sebastián Leiva: "Arturo Alessandri Palma tenía más identificación con los grandes latifundistas. La autoridad política puede decidir tomar decisiones políticas que resuelvan el problema estructuralmente, en el largo tiempo, o tomar decisiones político militares que resuelvan el tema rápidamente y esa fue la decisión que tomó Alessandri".

¿Se ha señalado que en esta matanza fue azuzada por el Partido Comunista?

Respecto al papel del Partido Comunista hago un doble planteamiento. Efectivamente, hay participación del Partido Comunista o de sus militan-



EL DIPUTADO GOBIERNISTA ARTURO HUENCHULLÁN, AUTOR DEL LIBRO "LOS SUCESOS DEL ALTO BÍO BÍO", EXCLAMÓ EN LA CÁMARA: "NO ES POSIBLE QUE SE SIGA MATANDO A LOS CIUDADANOS. LOS MUERTOS YA ESTÁN MUERTOS, Y SÓLO CABE LAMENTAR LO OCURRIDO".

tes que no es exactamente lo mismo. El líder del levantamiento Juan Segundo Leiva era militante del Partido Comunista, él fue uno de los que dirige el sindicato agrícola. Participa y dirige en el levantamiento y se supone que en la misma época había otros dirigentes comunistas en la zona.

Ahora bien y en la otra lectura que yo hago independiente de la intención del Partido Comunista de desarrollar el trabajo campesino y de la posibilidad de ver algunos militantes en Ránquil, lo cierto que el partido tenía poca capacidad en la época para hacer un trabajo de la magnitud

que se le asigna en el levantamiento. No hay una correspondencia ni siquiera cercana entre la real capacidad del Partido en la zona de poder haber preparado levantado, conducido y desarrollado un levantamiento como fue el de Ránquil. Entonces, Juan Segundo Leiva, como militante comunista, participa en su calidad de dirigente del sindicato, como habitante de la zona, en un levantamiento que tenía explicaciones y justificaciones absolutas, desde la lógica no solo en el debate macro que era la propiedad de la tierra, sino en la coyuntura específica que era el hambre de los campesinos. ☹️



LOS AMOTINADOS DE RÁNQUIL, EN LA COMUNA DE LONQUIMAY.